

SITUACIÓN DE LA MUJER DE AYER

LA MUJER EN LA SOCIEDAD PREHISPÁNICA

Erróneamente, se ha caracterizado a las sociedades andinas prehispánicas como autosuficientes y de relaciones igualitarias, marcadas por la reciprocidad y la redistribución de bienes, regidas por gobiernos paternalistas y benefactores. Poblaciones que producían lo necesario para subsistir, sin mayores distinciones sociales internas, con gobernantes preocupados por una distribución equitativa, donde no existían el hambre ni la pobreza. No obstante, en los últimos años, esta imagen ha ido modificándose debido a los avances de la investigación arqueológica, lingüística y etnohistórica.

En la actualidad se puede afirmar que antes de la intervención española, en los Andes Centrales existieron:

1. Un mosaico de naciones, expresado en la pluralidad étnica, lingüística, cultural e ideológica. De esta diversidad subsisten el quechua y el aimara en la sierra y otras tantas lenguas en la amazonía; el culto a dioses, que se observa en culturas regionales como Huari, Pachacamac o Huamani; numerosas piezas musicales y coreográficas, pertenecientes a pueblos de costa, sierra y selva del norte, centro y sur del país; las prácticas de la medicina tradicional, donde se ha acumulado conocimientos acerca de productos de distinta procedencia; las costumbres culinarias, igualmente diferentes en la combinación de productos alimentarios.
2. Naciones con gobiernos estatales de aproximadamente cinco mil años de antigüedad, organizadas internamente en clases, que presentan grandes contrastes en cuanto al acceso a los bienes socialmente producidos y a las condiciones de vida. Sociedades ubicadas en las distintas áreas y regiones del territorio andino del Perú, con un

ordenamiento social jerarquizado, conformado por los hatuncuracas y curacas de menor rango, artesanos, hatunlunas o trabajadores y los criados. Distinciones ideológicamente sustentadas, como el relato acerca de los seres humanos que descienden de tres huevos de diferentes calidades: los curacas de oro; las mujeres de plata y los hatunlunas del huevo de cobre. Como testimonios materiales de esta diferenciación social quedan las tumbas de los señores, destacables por estar acompañadas de sacrificios humanos y numerosos objetos finamente manufacturados, frente a los cientos de entierros más humildes, a los que se asociaron algunos instrumentos de producción y objetos modestos.

3. Poblaciones que estuvieron diferenciadas por oficios. Además de las actividades de subsistencia (agricultura, pesca y ganadería), se practicó una diversidad de oficios a tiempo completo, en particular entre las poblaciones costeñas, quienes habrían llegado a constituir verdaderos grupos ocupacionales. Hubo tejedores, alpargateros, joyeros, carpinteros, tintoreros, etc., división del trabajo que las ubicaría en una etapa de desarrollo de carácter feudal.

En el contexto sociocultural descrito para las culturas prehispánicas, estuvo enmarcada la situación de la mujer:

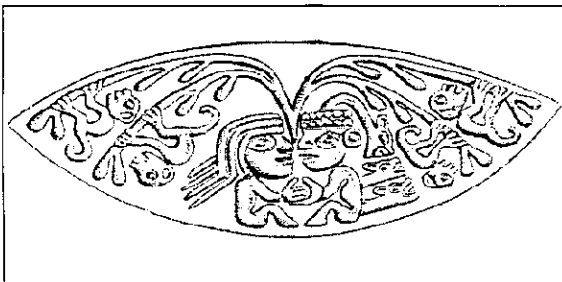
1. Se reconocía su pertenencia a un género diferente del masculino. Las mujeres descendían de una fuente distinta a la de los hombres: a ellas se las identificaba con la luna, en tanto que a los varones, con el sol.
2. Las diferencias de género, justificadas también ideológicamente, no le impedían desempeñar diversos roles y tener acceso a las posiciones más altas de la sociedad, cuando su pertenencia de clase la acreditaba. Una relación de poder hasta cierto punto compartido

EN LA SOCIEDAD PERUANA Y HOY

Ruth Shady Solís

entre los dos géneros se nota en las referencias que hace el Inca Garcilaso sobre la fundación de la ciudad del Cusco: Manco Cápac llevó a los varones a Hanan, sector alto del territorio mientras que Mama Oello se estableció con las mujeres en el sector bajo, Hurin, dando lugar a la división de Hanan y Hurin, parcialidades identificadas con el rey, la primera y con la reina, la segunda (Garcilaso 1961:43). Asimismo, Cobo refirió que llegados a Huanacaure los hermanos Manco Cápac y Mama Oello, enviados por el sol, dividiéronse por aquel valle, "el príncipe fue al septentrión y la princesa al mediodía (...) para convocar a los moradores (...) con división de dos barrios, el uno de la gente que atrajo el príncipe, y el otro, de la que juntó la princesa (...) los que atrajo el rey quiso que poblasen a Hanan Cozco; (...) y los que convocó la reina, que poblasen a Hurin Cozco para que quedase perpetua memoria de que los unos había convocado el rey, y a los otros la reina (...)" (Cobo 1956:148).

El acceso al poder que tuvo la mujer, cuando pertenecía al estrato social alto, ha quedado testimoniado por la referencia que hacen los primeros españoles llegados al país, sobre mujeres curacas, "las Capullanas o Tallaponas", sacerdotisas, maestras, conductoras de instituciones de educación y producción, como eran los Acllahuasis o Mamaconas.



Anverso de cerámico con iconografía que representa una pareja de dioses en un paraje con vegetación y monos (estilo Pativilca). (publicada en el libro *La Religión en el antiguo Perú* de Rebeca Carrión Cachot, 1959: 17).

Igualmente, las investigaciones arqueológicas han identificado en San José de Moro, Jequetepeque, la tumba de una sacerdotisa de la sociedad moche, enterrada con el boato correspondiente a su status y rol social. Las crónicas señalan también, la elevada posición de la coya o esposa principal del inca, quien tenía intervención muy activa en los asuntos del gobierno y en la designación del inca heredero. Al respecto, se han citado pasajes muy sugestivos. Al ser apresado Huáscar, Atahualpa dispuso que sea enviado junto con su madre y su mujer principal Chuquihuipa "porque pienso hablar con el Huascar y con su madre y saber dellos por qué se me envió al Quito" (Betanzos [1551] 1987:251). Se dice que la coya Mama Oello, esposa de Túpac Inca Yupanqui y madre del inca Huayna Capac, fue la mujer más importante y reverenciada del imperio; Túpac Inca Yupanqui encargó "que la respetasen todos como a su señora y madre y que hiciesen lo que ella les dijese y rogase paresciéndole que era cosa que conviniese al bien del Cusco (...)" (Betanzos, op.cit.:176). Cuando ella murió, el inca, su hijo, mandó hacer la ceremonia de entierro Purucaya con la fastuosidad que solían mostrar por los monarcas incas. "El duelo fue grande y le hicieron bulto (...) y pusieronlo en su casa y pintaron una luna en el lugar do estaba" (Ibid.: 190).

Al parecer, la pertenencia al linaje se hacía por medio de la madre, así como se atribuían los bienes que éste poseía por medio de ella y del tío materno (Shady, 1998: 51-61).

Indicios sobre la importancia de la mujer pueden apreciarse en la mitología, vinculada con la tierra, la agricultura, los peces y el mar. En el área de Cajatambo, la madre Rayguana poseía los productos agrícolas propios de la sierra y de la costa, que le fueron arrebatados y entregados a los pobladores de esas regiones.

Se puede mencionar a Urpay Huachac, en Pachacamac madre de los peces, a quienes el dios Cuniraya echa al mar, cuando llega en persecución de la diosa Cavillaca y de su hijo y los encuentra convertidos en islas. Asimismo, a Manañamca, quien residía en la zona yunga del área central, esposa de Wallalo, importante deidad que, al parecer, simbolizaba el poder del grupo que conquistó a las diversas sociedades costeñas y serranas de esa área. Hay referencias también sobre Chaupiñamca, hermana de Pariacaca, y Choquesuso, mujer de Pariacaca, deidad ésta, identificada con la sierra de Lima, inspiradora para la construcción de un canal de irrigación.

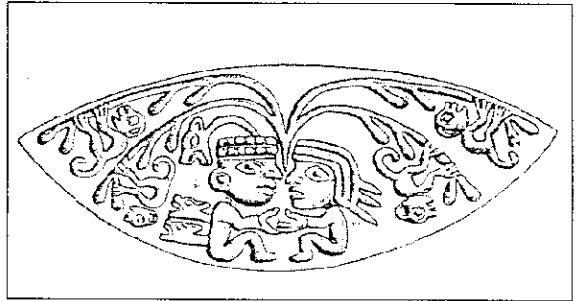
La mujer del estrato social bajo estuvo dominada y relegada como cualquier otro miembro masculino de su clase pero con roles definidos, al igual que éstos, en la producción económica social.

Con la intervención española se trasladaron modelos de conducta social que ponen en relieve relaciones sociales patriarcales, donde la mujer es mayormente alejada de las actividades socioeconómicas y políticas, relegada al plano estrictamente familiar.

LA MUJER PERUANA EN LA SOCIEDAD ACTUAL

En la actualidad la actitud sobre la intervención del género femenino en las distintas esferas de la vida social del país se diferencia según la filiación cultural o la posición social. En general, se emite un doble mensaje, contradictorio entre sí. Se dice y acepta el acceso de la mujer a los diversos campos laborales de la sociedad pero no se han modificado las relaciones entre los géneros en el interior de la vida familiar. Ella debe asumir casi con exclusividad las responsabilidades de la crianza de los hijos y la conducción de la casa, aún cuando su aporte económico sea igual o mayor que del varón.

Cuanto más baja la ubicación de la mujer en el orden social es mayor el maltrato al que le somete su cónyuge. No sólo debe ser un agente activo en la economía familiar, de acuerdo a los patrones culturales tradicionales, sino que es obligada a asumir el rol paterno además de su rol de madre; y, en una gran mayoría de casos, a soportar maltratos físicos y morales. Un cuadro social bastante extendido retrata a la unidad familiar formada por la madre y sus hijos, el hombre puede participar de dos o más unidades familiares sin sentirse comprometido con ninguna. Cabe preguntarse hasta qué punto la conducta de ambos géneros está condicionada por patrones culturales tradicionales,



Reverso de cerámico con la iconografía de la pareja de dioses en un paraíso con vegetación y monos (estilo Parívilca). Publicada en el libro **La Religión en el antiguo Perú** de Rebeca Carrión Cachot, 1959: 17.

donde el individuo era afiliado al grupo de parientes de la madre y el hermano de ésta asumía el rol de padre para la identificación social. ■

Referencias Bibliográficas

- BETANZOS, Juan de
[1551] 1987 **Suma y Narración de los Incas**. Transcripción, notas y prólogo por María del Carmen Rubio, Madrid: Ediciones Atlas.
- CARRIÓN CACHOT, Rebeca
1927 «El Rol de la Mujer en la Civilización Antigua Peruana». En: **Revista Universitaria**, Cuzco, Año XII, no. 54.
- COBO, Fray Bernabé
[1653] 1956 **Historia del Nuevo Mundo**. Biblioteca de Autores Españoles, tomos XVI y XCII, Ediciones Atlas, Madrid.
- GARCILASO DE LA VEGA, Inca
[1609] 1943 **Los Comentarios Reales de los Incas**. Colección de Historiadores Clásicos del Perú, T. I. Lima: Librería e Imprenta Gil.
- SHADY, Ruth
1998 "Entre el Mito y la Realidad: La Importancia de la Coya en la Sucesión del Estado Inca, de Hurin y de Viracocha". En: **Arqueología y Sociedad** Nro. 12, Revista del Museo de Arqueología y Antropología de la UNMSM, Lima.

